

Maternidades rebeldes, una lectura paralela de *In vitro*, de Isabel Zapata y *Linea nigra*, de Jazmina Barrera

Rebellious Motherhoods: A Parallel Reading of In vitro by Isabel Zapata and Linea nigra by Jazmina Barrera

Amanda Patricia Castañeda Merizalde

Universidad Iberoamericana

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8085-6284>

Alejandra Hernández Ojendi

Candidata a maestra en Letras Modernas, Universidad Iberoamericana

ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-4843-4543>

Resumen: Esta propuesta parte de la crítica que se produce desde la literatura hacia la maternidad que vista desde una perspectiva unívoca y uniforme en la lógica heteropatriarcal indiscutiblemente implica la realización plena y natural; proponemos en cambio, a partir de la lectura de dos obras de autoras mexicanas contemporáneas, *In vitro* (2021), de Isabel Zapata, y *Linea nigra* (2020), de Jazmina Barrera, la posibilidad de leer, desde cánones subvertidos, respecto al lado B de las maternidades, como posibilidades y construcciones culturales multiformes, heterogéneas y plurales. En estos textos las voces narrativas relatan sus propias experiencias y las de sus conocidas y cercanas sobre las implicaciones de las maternidades, encontramos voces que advierten que no escriben, producen ni crean en soledad sino acompañadas de otras voces, lecturas y perspectivas. Las lecturas develan aspectos como los horrores de la violencia obstétrica, la falta de información, los cambios que se generan en los cuerpos, el deseo y el temor respecto a la maternidad. Se trata de obras que irrumpen en el canon pues hablan sobre lo privado e íntimo desde lógicas feministas que cuestionan aquello de lo que no se habla con frecuencia al narrar las maternidades: la incertidumbre, los temores, la pérdida de independencia y autonomía, la posibilidad de ser madres rebeldes, transgresoras, falibles e imperfectas y además se trata de textos en los que las narradoras se describen como creadoras en doble vía: por un lado gestaron una vida y por otra gestan textos. Desde esta lógica las proponemos como maternidades *nómades*, a partir de las ideas de la filósofa feminista Rosi Braidotti.

Palabras clave: Linea nigra, In vitro, maternidades rebeldes, feminismos.

Abstract: This proposal is based on the criticism that is produced from literature towards motherhood which, seen from a univocal and uniform perspective in the heteropatriarchal logic, unquestionably the full and

natural realization; we propose instead, from the reading of two works by contemporary Mexican authors, *In vitro* (2021), by Isabel Zapata, and *Linea nigra* (2020), by Jazmina Barrera, the possibility of reading, from subverted canons, regarding the B-side of maternities, as multiform, heterogeneous and plural possibilities and cultural constructions. In these texts the narrative voices narrate their own experiences and those of their acquaintances and close ones about the implications of motherhood. We find voices that warn that they do not write, produce or create in solitude but accompanied by other voices, readings and perspectives. The readings reveal aspects such as the horrors of obstetric violence, the lack of information, the changes generated in bodies, desire and fear regarding motherhood. These are works that break into the canon because they talk about the private and intimate from feminist logics that question what is not often talked about when narrating maternity: uncertainty, fears, loss of independence and autonomy, the possibility of being rebellious, transgressive, fallible and imperfect mothers, and also texts in which the narrative voices are described as creators in two ways: on the one hand, as creators, and on the other hand, as creators

Keywords: *Linea nigra*, *In vitro*, rebellious motherhood, feminisms

La propuesta de este artículo parte de la crítica que se produce desde la literatura mexicana contemporánea escrita por mujeres hacia la maternidad, que por décadas, en la lógica heteropatriarcal, ha sido entendida desde una perspectiva unívoca y uniforme, donde el rol materno es pensado como inherente a ser mujer e implica indiscutiblemente, desde dicha perspectiva, la realización plena y natural. Para el desarrollo del análisis partimos de dos obras de reciente publicación en México: *In vitro*, de Isabel Zapata (2021), y *Línea nigra* (2020), de Jazmina Barrera. Se trata de dos obras que desde la fragmentariedad relatan lo que llamamos el lado B de la maternidad, formado por aquellas experiencias, sensaciones, violencias y cambios que se suelen omitir en los relatos sobre la maternidad. Conectamos esto además con la crítica a la dicotomía público/privado que vincula lo femenino con lo íntimo y privado y también con la idea de que la producción de estos textos rompe con el canon literario excluyente que durante décadas ha marginado cierto tipo de textos y ciertas autorías. Para las mujeres, escribir ha constituido históricamente un acto de desacato: el desafío a una restricción más o menos velada. Si bien no se trata de una prohibición absoluta (RUSS, 2018, 25), la maternidad, en sociedades como la nuestra, donde esta configura la feminidad hegemónica, es quizá la mayor expectativa. La escritura, por tanto, debido a la

dedicación, tiempo y energía que exige, ha sido vista en sociedades patriarcales como una amenaza contra ese mandato. En los textos que proponemos en este análisis, escritos en prosa poética, lo privado e íntimo se convierte en público, las voces narrativas nos llevan de lo individual a lo colectivo, pues parten de la premisa de que escriben con otras y para otras. Además, las narradoras de las dos obras se describen como creadoras en doble vía: por un lado, gestaron una vida y por otro gestan textos. Esta idea de escribir en compañía y de crear y gestar y crear y criar es también fundamental en las dos obras y da cuenta de las complejidades que representan las maternidades.

Maternidades, textualidades y voces plurales

A continuación, haremos el recuento de las características que comparten las obras, pues además de tratarse de narradoras mexicanas contemporáneas, ambas han elegido la textualidad fragmentaria con características autoficcionales para retratar sus experiencias sobre la maternidad. Pero los textos también comparten el uso del lenguaje poético para reflexionar sobre los cambios corporales, los temores y la escritura como creación inserta en el período de gestación, pues las narradoras escriben mientras maternan, con lo cual en los textos problematizan acerca de las textualidades fragmentarias producidas durante momentos en los que sienten que le roban minutos a la crianza. Página tras página encontramos fragmentos de textos escritos en un celular e ideas sueltas que luego conformarán otro texto y que las narradoras van juntando lentamente mientras están embarazadas y posteriormente al cuidado de sus bebés. Pero los textos también comparten la característica de hablar desde otras voces de mujeres, amigas, madres, autoras y teóricas que han reflexionado antes sobre el tema de las maternidades, de manera que hay una pluralidad de voces, un dialogismo que acompaña las narraciones y que nos sitúa en la lectura de un texto que tiene más de una voz y por lo tanto en la idea de las maternidades en plural, no en singular.

Estos textos que remiten al relato personal son herederos de la tradición de muchas autoras y pensadoras de los feminismos, que además son citadas, en el caso de *Linea nigra* sobre todo, donde nos encontramos con nombres como los Adrienne Rich, Kate Millet o bell hooks, que retomaron aquellos temas entendidos como privados e íntimos y los fijaron como públicos. Pero en las obras también encontramos referidas voces e imágenes de otras

mujeres que han reflexionado sobre la maternidad desde sus propias experiencias, encontramos por ejemplo referencias de Rosario Castellanos, Mary Shelley, Margaret Atwood, Tina Modotti o Frida Kahlo.

Es importante ir hacia atrás y tomar en cuenta que el cuidado de lxs hijxs empezó a recaer de manera exclusiva en la figura de la madre hacia el siglo XIX, durante el proceso de industrialización, en el que se instauró en Occidente una división tajante entre el espacio público y el privado, lo que confinó a las mujeres al primero y a los hombres al segundo, de modo que surgió lo que Adrienne Rich llama "maternidad exclusiva y total" (Rich, 2019, 91). En ese contexto, los textos aquí analizados representan un desafío a la soledad del ejercicio de la maternidad aislada, pues evidencian el acompañamiento de otras mujeres, madres y no madres y las voces narrativas se interesan por relatar un conjunto heterogéneo de maternidades diversas que comparten información respecto al embarazo, el parto y la lactancia, así como relatos sobre aspectos relativos a la violencia obstétrica y los diversos temores que se generan junto con la maternidad.

La propuesta de estas dos autoras mexicanas se centra en la idea de repensar las maternidades como construcciones multiformes y diversas y sus textos buscan además acompañar otros procesos de maternidad y a otras lectoras; por lo tanto, la idea de autoría se expande gracias a esas otras voces que acompañan las voces de las narradoras, de manera que se trata de textos dialógicos, enriquecidos con la inserción de citas y alusiones a otras voces y otros textos.

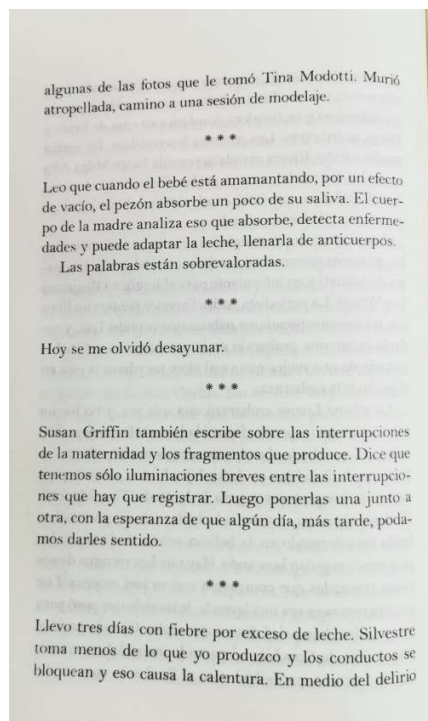
En *In vitro* (Isabel Zapata) y *Linea nigra* (Jazmina Barrera) nos encontramos ante la posibilidad de repensar las maternidades desde cánones subvertidos, pues la atención no se centra en la idea de la maternidad marcada desde la heteronorma, desde la cual se piensa que las mujeres se realizan únicamente mediante la maternidad, que además ha sido entendida de manera absolutamente limitada, pues como anota Adrienne Rich "La maternidad institucionalizada exige de las mujeres un 'instinto' maternal en vez de inteligencia, generosidad en lugar de una realización propia de la personalidad, y la relación con los demás en lugar de la creación del yo." (Rich, 2019, 88-89). Los textos propuestos, por el contrario, se concentran en el lado B, en lo que las voces narrativas experimentan en la intimidad, pero de lo que no se habla necesariamente en voz alta. Hemos abordado por tanto los textos pensando en las maternidades como experiencias

diversas que “forman parte de la cotidianidad, pero también del entramado estructural” (Romero Guzmán, Tapia Tovar y Meza Márquez, 2020, p. 151) social, cultural, político y económico. Nuestra intención tiene que ver con la representación de las obras que nos permiten mirar más allá de lo singular y evidenciar de este modo cierto tipo de violencias que se suelen pasar por alto y normalizar en el proceso de gestación y que las narradoras abordan en sus textos, así como explorar más allá del modelo hegemónico de maternidad que nos constriñe a la idea de la maternidad ideal pensada necesariamente como biológica, heterosexual, conyugal y biparental (Bogino, 2020, p.14), de modo que se dejan de lado otras posibilidades de las que las obras dan cuenta, por ejemplo de las llamadas no maternidades y de la ética del cuidado, que va más allá de la maternidad biológica.

Nos referiremos en adelante a estas madres/narradoras/personajes como sujetos *nómades* y también a las obras como como textos *nómades*, siguiendo lo anotado por Rosi Braidotti en el libro *Sujetos nómades*: “Lo que define el estado nómade es la subversión de las convenciones establecidas, no el acto literal de viajar” (Braidotti, 2000, p. 31), pues “[...] los desplazamientos *nómades* designan un estilo creativo de transformación; una metáfora performativa que permite que surjan encuentros y fuentes de interacción de experiencias y conocimientos insospechados que, de otro modo, difícilmente tendrían lugar” (p.32). Son pues estas maternidades *nómades* también subversivas, ya que se trata de mujeres que tienen una conciencia de género a partir de la cual “rechazan las normas impuestas y realizan cambios desde su entorno próximo” (Romero Guzmán, Tapia Tovar y Meza Márquez, 2020, 155), lo cual se explicita a lo largo de los textos. Las obras, además de cuestionar el hecho de que este tipo de temas hayan sido silenciados y ocultados por tratarse de temas entendidos como íntimos y privados, sacan a relucir el silencio y la violencia obstétrica que se han normalizado sobre los cuerpos de las mujeres.

La lógica de los textos, su estructura fragmentaria, se debe a que las narradoras pueden escribir en los momentos que les quedan luego de ejercer las labores de cuidado; lo cual revela las condiciones de producción y creación a las que están sujetas las personas que ejercen dichas maternidades y/o labores de

cuidado, tal como se puede ver en la imagen de una página de *Linea nigra*:



Jazmina Barrera, *Linea nigra* (p. 90)

Para Braidotti el nomadismo está ligado a la escritura, pero con aquella que colinda en los límites de la no pertenencia, en las líneas de fuga de la escritura misma (Braidotti, 2000, p. 48). Encontramos en las obras estas características de fragmentariedad, así como en la incomodidad e inconformidad de las voces narrativas y en la búsqueda de nuevas representaciones de las maternidades que se proponen en los textos. Al tratarse de textualidades fragmentarias, las narraciones proponen categorías de disidencia respecto a la maternidad y la escritura; lo estético se establece entonces como síntoma de lo que viven las narradoras, de la crisis identitaria que atraviesan, que es leída también como una experiencia *nómada*. De este modo, los textos también dan cuenta de lo fragmentario no solo en cuanto a la estructura textual sino también y sobre todo respecto al tiempo que quienes maternan tienen para crear textos, para escribir, para trabajar, para ser individuos. Los textos literarios desafían la soledad de la maternidad exclusiva y total y retratan el ejercicio de maternidades acompañadas. Como dice Esther Vivas

en el libro *Mamá desobediente. Una mirada feminista a la maternidad*:

La crianza, es verdad, implica la pérdida de un cierto grado de libertad, tanto para las mujeres como para cualquier persona que críe, pero el problema se produce cuando dicha pérdida de libertad se ve agravada, institucionalizada e instrumentalizada con el objetivo de subordinar a las mujeres. El problema no es la maternidad, sino un sistema socioeconómico que da la espalda a la crianza y al cuidado, que niega que somos seres interdependientes (Vivas, 2021, p. 120-121).

Estas narraciones nómades, fragmentarias, en donde encontramos poca claridad respecto al género textual, se desplazan de ida y vuelta entre la ficción, la crónica y el ensayo literario. Estamos entonces ante textos que están repensando las maternidades, repensando las maneras de narrarlas, refundando estilos y trastocando las ideas de lo público y lo privado, de lo individual y lo colectivo.

A continuación, nos concentraremos en las características de cada una de las obras a partir de la revisión de algunos fragmentos, esto se cruza con la idea de lo *nómade* como lugar de pensamiento: “[...] la conciencia nómade es un imperativo epistemológico y político para el pensamiento crítico [...]” (Braidotti, 2000, p. 26); pero también retomamos la idea de lo *nómade* para referirnos a los modos de maternar en las obras analizadas y también al género textual y a la forma. Se trata de textos incómodos, tanto por su estructura como también por los temas que abarcan y por la idea de repensar continuamente respecto a las maternidades como plurales, capaces de desplazarse y transformarse, todo lo contrario a la idea de pensar en un tipo de maternidad como una idea fija: “La escritura nómade, en cambio, anhela el desierto, las zonas de silencio que se extienden entre las cacofonías oficiales, en un flirteo con una no pertenencia y una condición de extranjería radicales” (Braidotti, 2000, p. 48). Lo *nómade* por lo tanto también se relaciona con la elección del género textual, con los desplazamientos de las voces y con la idea de textos que no caben en una sola etiqueta, que por lo tanto son textos incómodos, a los que no es posible fijar o etiquetar.

Escrituras y maternidades fragmentarias

Escribir y criar es una verdadera hazaña para una persona que además necesita sueldo.

Lina Meruane

In vitro, texto fragmentario compuesto de retazos narrados con lenguaje poético, da cuenta del proceso de fertilización de la narradora. Esta obra de Isabel Zapata se construye a partir de la premisa de la voz narrativa de que sostiene que si bien se concentra en pasajes sobre su proceso, esta no deja de ser una obra de ficción, en la que se dejan ver anécdotas y fragmentos, experiencias de otras mujeres, por lo que se trata de un texto que se construye desde más de una experiencia. Hay, como dice ella, otras mujeres que recorren los pasillos del texto. Zapata sostiene la narración en una premisa inicial: "Quiero decirlo todo y saberlo todo y escucharlo todo, romper con el pacto de silencio que mantiene en el aislamiento los temas dolorosos relacionados con la maternidad" (Zapata, 2021, p. 14) y esa advertencia fue la que nos trajo hasta aquí, porque nos internamos en el mundo de las maternidades, a las que para fines de esta interpretación llamamos rebeldes y *nómades*, ya que tal como se advirtió líneas arriba, encontramos que la intención de los textos consiste en romper con el silencio que impedía narrar ese lado B de la maternidad, aquello que no son solo momentos felices e idílicos, sino que sobre todo implican una ruptura, otra relación con el cuerpo, pero también tiene que ver con pensar dónde empieza y dónde termina la maternidad y sobre todo retomamos la idea de desmontar la representación de la maternidad a partir de las ideas de fertilidad y virtud (Rosero Andrade, 2019, p. 6) desde donde se la ha pensado por tanto tiempo. En el pensamiento contemporáneo de estas escrituras, en cambio, hay una intención desmitificadora de las ideas de la maternidad heteropatriarcal, en donde ha primado la mirada masculina y desde donde:

Al nacer, la mujer tiene ya la marca histórica del género en su situación particular. La sociedad está organizada para estos fines con el objeto de lograr una sexualidad específica destinada a recrear formas específicas de procreación y de erotismo, así como relaciones de poder caracterizadas por la asimetría, la desigualdad y la opresión genérica patriarcal (Lagarde, 2005, p. 48).

Nuevos posicionamientos, que han surgido a partir de ideas de pensadoras del siglo XX y XXI como Simone de Beauvoir, Adrienne Rich, Silvia Federicci o Lina Meruane nos permiten comprender la perspectiva que se concentra en "la mirada hacia lo íntimo como acto político reivindicando el valor del acto

cotidiano" (Rosero Andrade, 2019, p. 8), tal como ocurre en las obras aquí analizadas.

En el caso de *In vitro*, el lenguaje científico que emplea la narradora al hablar del proceso de fertilización al que fue sometida abunda y nos remite a la crónica; sin embargo, la narración no deja de ser poética ni personal. Al describir el proceso de la transferencia embrionaria, las especificaciones del procedimiento, y todo lo que ocultan los términos médicos la voz narrativa señala: "La palabra procedimiento no dice nada de la vejiga a reventar, del espejo vaginal en forma de revólver, de las inyecciones de progesterona que me dibujan un atlas de moretones en las nalgas ni del endometrio que batalla para alcanzar los ocho milímetros ideales de grosor" (Zapata, 2021, p. 20). La narradora se pregunta sobre la maternidad y sus aristas, y sobre aquello que se da por sentado:

Escribí preparar a mi organismo, pero quise decir engañarlo. La progesterona hace que mi cuerpo crea que estoy embarazada desde el día uno, cuando los óvulos son inseminados en un laboratorio, hasta el día cinco, cuando se hace la transferencia. Muchos de los tratamientos ginecológicos, desde los anticonceptivos hasta la reproducción asistida, son eso: "obligar al cuerpo a hacer lo que por sí mismo no haría. Intervenirlo" (Zapata, 2021, p. 37).

Pero no nos encontramos solamente con la descripción de procedimientos médicos, se trata de un relato personal, tan personal que sentimos que estamos, tal como la narradora advierte al inicio del texto, espiando en su vida privada, leyendo fragmentos íntimos, escuchando hablar a una amiga. La voz narrativa incluso dirige ciertos fragmentos textuales al embrión y el relato es a la vez un diario, el repaso de procedimientos médicos y al mismo tiempo una manera de recordar a la madre, parte del duelo:

Depositamos en tu fantasma las esperanzas y creencias que tenemos sobre ti antes de que existas y sin saber siquiera si vas a existir. Sé que es tramposo escribir usándote como destinatario. Un engaño del peor tipo, un recurso fácil como cuando murió mi madre y yo me quedaba dormida haciéndole reclamos en voz alta. Eso persiste del duelo: el miedo a olvidar su voz.

Tú no tienes voz todavía, pero a veces puedo escucharla (Zapata, 2021, p. 28).

Y así como la narradora comparte los temores y descubrimientos sobre aquello relacionado con el procedimiento *in vitro*, también somos parte de lo que implicó tener muy poca información, o su falta, respecto a las razones por las cuales debió acudir a ese procedimiento, y sobre todo en relación con la poca pericia médica al no brindar información suficiente:

Poco después de volver de ese viaje cumplí quince años y mi madre me llevó con el doctor V, quien me diagnosticó ovario poliquístico y me recetó anticonceptivos para contrarrestar los síntomas. Durante el tiempo que fue mi ginecólogo, ese hombre de gazné y pelo blanco no repensó su tratamiento ni se molestó en explicarme que los quistes no eran más que folículos -potenciales óvulos, potenciales hijos- y no las bolas de mugre que yo me imaginaba que tenía por dentro. Tampoco mencionó que la pastilla rosa que me tomaría cada noche a partir de entonces y durante dieciocho años era para que mi cuerpo no ovulara, ni que cuando quisiera embarazarme tendría que darle a mi sistema reproductivo la orden contraria. La violencia de ese volantazo provocaría que me costara trabajo reconocerme en el espejo (Zapata, 2021, p. 47-48).

La negligencia médica ocupa parte de este libro, y no solo la previa al proceso de parto, sino también la que tiene que ver con el proceso de revisión prenatal. Acompañamos los episodios de violencia obstétrica y desinformación a lo largo del texto y así descubrimos junto a la narradora que su pareja también tenía problemas reproductivos, que fueron obviados por el médico inicial, lo que nos lleva a la problemática que hay cuando se encuentran problemas para gestar, pues se sigue pensando en el cuerpo de las mujeres como el lugar del fallo, del problema, de la esterilidad.

Por otro lado, en *Linea nigra* la voz narrativa relata su experiencia y temores en torno a la maternidad, la sensación de duplicidad y la conciencia de que no estará sola de nuevo. La voz narrativa compara este proceso lleno de cambios con un terremoto, pues las bases que lo sostienen todo se sacuden para dar paso a nuevos comienzos que ocurren a partir de demoliciones. Y tal como mencionamos páginas atrás, en este texto también se revela el entramado de esas otras voces y experiencias que acompañan los descubrimientos sobre el embarazo, la maternidad, el parto y la lactancia.

Las referencias a la maternidad a partir de pensar en su propia madre y en las experiencias de otras mujeres le permiten a la

narradora estar acompañada a lo largo de este proceso, en el que también nos encontramos con la necesidad de hablar sobre aquello que no se cuenta, sobre los temores e incomodidades. La narradora relata, por ejemplo, su experiencia al dejar las pastillas anticonceptivas:

Había leído en todos lados que, después de un periodo largo tomando pastillas anticonceptivas, al cuerpo le toma alrededor de un año ajustarse. Las dejé de tomar pensando que me iba a embarazar al menos un año después. Ese año estaba en el plan, en el orden de las cosas. Me embaracé un mes después de dejar las pastillas (Barrera, 2020, p. 16).

Durante el camino de vuelta a casa, en medio de la sorpresa, la emoción y el desconcierto pensé de pronto: nunca más voy a estar sola. No de verdad. Sentí terror y alegría (Barrera, 2020, p. 11).

Se conjuntan en esta narración las reflexiones sobre la sorpresa de un embarazo que tomó menos tiempo del esperado y el temor ante la maternidad, que implica no volver a ser individuo de la misma manera. Los cambios corporales, el malestar, los temores se vuelven el hilo conductor de varios fragmentos de este libro, así como los recuerdos sobre la madre de la narradora y la creación artística. Pero quizás una de las características recurrentes de este texto sea que la narradora vuelve constantemente sobre lecturas y reflexiones de otras voces en torno al embarazo:

También estoy leyendo *Los argonautas*, de Maggie Nelson. Hoy leí esa parte donde dice que nadie habla lo suficiente de lo oscuro que puede ser el embarazo. Ella no tuvo un embarazo fácil: sentía mucho miedo y sufrió varios accidentes. Estuvo cerca de morir. Yo tampoco imaginaba que el embarazo tuviera momentos tan difíciles. Mi madre y mis amigas sólo me habían hablado de una transformación maravillosa, de lo increíble que fue el parto... (Barrera, 2020, p. 12-13).

La narradora se encarga de describir el malestar de los primeros meses, el miedo y el dolor de no ser la misma y nos encontramos entonces con esa otra cara de la maternidad, la que se distancia de "la dulce espera" y con esta idea de duplicidad que la acompaña:

El embarazo no es una enfermedad, dicen y subrayan los libros y los artículos. Pero tengo que admitir que hasta el momento estar embarazada se parece mucho a estar enferma. Tengo dolores extraños, sensaciones raras. Como soy medio hipocondriaca es peor. Estoy muy

consciente de todo lo distinto en mi cuerpo y lo asocio al dolor (Barrera, 2020, p. 29).

Erandi dice que estar embarazada, al menos al principio, es como la peor cruda de tu vida. Sí. Es exactamente eso (Barrera, 2020, p. 31).

Pero además la narradora incluye reflexiones importantes sobre la necesidad de desear pasar por un tránsito como este por voluntad propia, lo cual posiciona su voz de manera crítica ante la opción del embarazo y el aborto:

Tengo sueño todo el tiempo, me siento como anestesiada, como si estuviera aquí sin estarlo. Quizá porque una porción de mí está construyendo a alguien más, o porque una porción de mí es, en este momento, alguien más. Es todo muy confuso, pero lo que quería escribir es esto: el embarazo es una historia de Doppelgänger.” (Barrera, 2020, p. 18)

Nunca antes, como ahora, había estado tan a favor de despenalizar el aborto. Esta transformación tan brutal del cuerpo sólo debe suceder si la mujer está dispuesta, si lo desea fervorosamente. Nadie, nadie que no quiera pasar por esto debería estar obligada a hacerlo (Barrera, 2020, p. 25).

Se trata también en este caso de una narración *nómada* en la que la voz narrativa convive con la necesidad de replantear su propia identidad en el proceso de creación y crianza. Se conjuntan sus perspectivas ante las nuevas realidades a las que la maternidad la enfrenta, llena de nuevas rutinas y cambios y simultáneamente debe convivir con la idea de una doble gestación, la de su bebé y la de su escritura. En esta obra se hace evidente la ambivalencia que siente la voz narrativa respecto a la crianza y la escritura: “Escribir cuando duerme. Leer mientras come. Leer libros delgados, que pueda sostener con una sola mano. Escribir a partir de notas que hago en el celular mientras lo tengo en brazos.” (Barrera, 2020, p. 97). El poco tiempo que se tiene para escribir es quizás el mayor problema:

Quiero escribir sobre Silvestre y los libros. Tengo quince minutos para escribir sobre Silvestre y los libros, porque mi madre vino a cuidarle, pero cuando llegó a Silvestre le dio hambre, y luego yo tuve que ir al baño, y ahora mi madre se tiene que ir. Voy a tratar de contarle muy rápido (Barrera, 2020, p. 108).

La escasez de tiempo demanda una escritura rápida, veloz, por lo que la labor de cuidado marca el ritmo de la escritura, que es por lo tanto corta, fragmentaria. La creación de textos y la creación de un ser durante la gestación y el tiempo efímero en los momentos del cuidado se entrelazan en las reflexiones insertas en las narraciones, en ambos casos se trata de narradoras que gestan doblemente, pues reflexionan en sus textos sobre la maternidad mientras están atravesando por esos cambios y enfrentando esos temores y en ambos casos la escritura es un leit motiv y una encrucijada: "Las madres escritoras, dice Ursula K. Le Guin, son casi un tema tabú. Se les dice que no deben intentar ser madres y a la vez escritoras, porque tanto los niños como los libros sufrirán, porque no se puede, porque es antinatural" (cit. en Barrera, 2020, p.130). Y es contra esas ideas que estos textos plurales se sublevan, para repensar a partir del fragmento en otras maneras de narrar y reconciliar de este modo las ideas de maternidad y escritura.

Conclusiones

En estos textos en los que las voces narrativas relatan sus propias experiencias respecto a la maternidad a partir de sus lecturas y de las experiencias de sus madres, amigas y mujeres cercanas nos encontramos con aproximaciones a maternidades a las que hemos llamado, a partir de Braidotti, *nómades*. Encontramos voces narrativas que advierten que no escriben, producen ni crean en soledad sino acompañadas de otras voces, lecturas y perspectivas. Se trata de obras que irrumpen en el canon con textos que hablan sobre lo privado e íntimo desde lógicas feministas que cuestionan aquello de lo que no se habla con frecuencia al narrar las maternidades: la incertidumbre, los temores, la pérdida de independencia y autonomía, la posibilidad de ser madres rebeldes, transgresoras, falibles e imperfectas, son maternidades *nómades* representadas en textos *nómades*.

Este análisis partió del reconocimiento de la diversidad en la maternidad y destaca la importancia de una lectura crítica de la maternidad desde la literatura mexicana contemporánea escrita por mujeres. Estas obras desafían la visión tradicional de la maternidad como un papel unívoco y natural, exponiendo sus aspectos más complejos y a menudo ignorados. Tanto Zapata como Barrera emplean la autoficción y el lenguaje poético para explorar los aspectos fragmentarios y multifacéticos de la maternidad. Rompen con el canon literario excluyente al dar voz a

experiencias consideradas tabú y al cuestionar la dicotomía entre lo público y lo privado.

Estas obras se presentan como narrativas *nómades*, desplazándose entre la ficción, la crónica y el ensayo literario. Enfrentan el lado B de las maternidades, con relatos sobre las violencias obstétricas que experimentan, así como respecto a la desinformación médica, dando de este modo visibilidad a experiencias individuales que reflejan dinámicas estructurales de género y poder. De esta forma, planteamos que la escritura se convierte en un acto de resistencia para estas narradoras, quienes a través de sus textos reflexionan sobre la gestación, tanto de sus obras como de sus hijos. Además, estas voces se posicionan críticamente ante la presión social que limita la capacidad de las mujeres para ser madres y escritoras al mismo tiempo. Las obras de Zapata y Barrera invitan a repensar las maternidades como construcciones diversas y complejas, abogando por una mayor empatía y comprensión hacia las experiencias individuales de la maternidad. Además, instan a la despenalización del aborto y a la autonomía reproductiva de las mujeres como una forma de respetar su derecho a decidir sobre sus propios cuerpos y vidas. Además de los elementos ya mencionados, es importante destacar cómo las obras *In vitro* y *Linea nigra* desafían las concepciones tradicionales de la maternidad al presentarla como una experiencia compleja y multifacética, revelan algo que antes se escondía en la intimidad y lo llevan del ámbito privado al público. Ambas autoras exploran los aspectos físicos, emocionales y sociales de la maternidad, abordando temas como la fertilidad, el embarazo, el parto, la crianza y el duelo de manera franca y sin filtros.

En *In vitro*, Zapata utiliza un lenguaje poético y fragmentario para describir el proceso de fertilización al que se somete la narradora, quien reflexiona sobre los desafíos físicos y emocionales que enfrenta. A través de una narrativa *nómada* la autora cuestiona las normas sociales y los estereotipos de género asociados con la maternidad, revelando así las presiones y expectativas que enfrentan las mujeres en su viaje hacia la maternidad. Por otro lado, *Linea nigra*, de Jazmina Barrera, es un relato íntimo y reflexivo sobre el embarazo y la maternidad, donde la autora comparte sus propias experiencias y pensamientos sobre el tema. Barrera aborda temas como la ansiedad, el miedo y la incertidumbre que acompañan al proceso de gestación, así como la complejidad de la identidad materna y la relación madre-hijo/a.

A través de una combinación de narrativa personal y reflexión teórica, la autora invita al lector a cuestionar las narrativas convencionales sobre la maternidad y a considerar nuevas formas de entender esta experiencia universal.

En ambos textos, se destaca la importancia de dar voz a las experiencias de las mujeres y de desafiar las narrativas dominantes sobre la maternidad. Tanto Zapata como Barrera reivindican el derecho de las mujeres a contar sus propias historias y a definir su identidad fuera de los estereotipos de género. Sus obras ofrecen una visión alternativa y subversiva de la maternidad, que celebra la diversidad de experiencias y desafía las expectativas culturales y sociales impuestas a las mujeres. Además, es relevante explorar cómo estas obras se insertan en un contexto literario más amplio y cómo contribuyen al diálogo feminista sobre la maternidad en la literatura contemporánea. Ambas autoras se suman a una tradición literaria feminista que cuestiona las representaciones tradicionales de la maternidad y busca ampliar el espectro de voces y experiencias en la narrativa contemporánea.

Para concluir insistimos en que en estos textos se rompe con la mirada idealizada de la maternidad y a partir de ellos se propone una reconstrucción de los imaginarios desde posibilidades más amplias y heterogéneas en donde tienen cabida el dolor y el temor, donde las narradoras no están dispuestas a guardar silencio. Se trata de obras que ofrecen una mirada provocativa y reflexiva sobre la maternidad, desafiando las normas y estereotipos de género y celebrando la diversidad de experiencias de las mujeres.

Bibliografía

BARRERA, Jazmina. *Linea nigra*. Almadía, 2020.

BRAIDOTTI, Rosi. *Sujetos nómades. Corporización y diferencia sexual en la teoría feminista contemporánea*. Paidós, 2000.

LAGARDE Y DE LOS RÍOS, Marcela. *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. UNAM, 2005.

ROMERO GUZMÁN, María Lizet; TAPIA TOVAR, Evangelina y MEZA MÁRQUEZ, Consuelo. "Abanico de maternidades. Un estado del arte desde los aportes feministas". *Debate fem.* 2020,

vol. 59, pp. 143-165.
<https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.2020.59.07>

ROSERO ANDRADE, Glenda. *Contra los hijos: apología de la desmitificación materna en la contemporaneidad*. Centro Universitario Internacional de Barcelona. Universitat de Barcelona, 2019.

RUSS, Joanna. *Cómo acabar con la escritura de las mujeres*. Dos Bigotes, 2018.

ZAPATA, Isabel. *In vitro*. Almadía, 2021.